

Nosotros, en lo particular, en la humilde posición social en que nos hallamos colocados, hemos tenido la dicha de recibir á su Illma. en nuestra casa, (Calle de la Soledad núm. 190.)

Su Illma. tubo la amabilidad el 24 de Enero de 1877; primero ofrecerse bondadosamente á darnos la misa en aquel dia en la Iglesia Catedral, bendecir de nuevo á nuestros queridos Padres D. Santos García y D^a Margarita Moyeda, en conmemoracion de haber cumplido en igual fecha el quincuagésimo aniversario de su enlace; verificar por decirlo así, su Boda de Oro, y bajar luego del altar á orar con ellos; y por último, pasar á la casa patriarcal á bendecir la mesa, permitiendonos la honra y satisfaccion de que en aquellos solemnísimos momentos para nosotros, un fotógrafo sacara un retrato en aquel momento, para lo cual su S. Illma. colocó á su lado á los autores de nuestros dias, dedicando á uestros Padres y toda la concurrencia una plática alusiva á aquella fiesta.

Leon, Noviembre 7 de 1881.

Manuel García y Moyeda.

CUARTA PARTE.



¡EL 7 DE JUNIO DE 1881.!

.....

 A las dos y media de la mañana de este dia, y despues de una penosísima enfermedad, apiadado DIOS NTRO. SEÑOR del alma de su siervo el ILLMO. Y RMO. SR. DR. Y MTRO. D. JOSE MARIA DE JESUS DIEZ DE SOLLANO Y DAVALOS; lo llevó á su lado, dejando en la orfandad por primera vez á la Diócesis de Leon y viuda á su Iglesia.....

imposible será pintar, describir, bosquejar siquiera, el dolor que se manifestó en la Ciudad al tenerse noticia de la nueva fatal.

Casi á la misma hora del fallecimiento de Su Illma. se tubo conocimiento en toda la Ciudad, habiendo un movimiento inusitado por todas las calles con direccion á la Catedral á visitar el cadáver que se depositó en la capilla de Loreto.

Allí fué visitado por todo el pueblo de Leon. Allí, aquella pequeña capilla fué regada con las lágrimas de sus Diocesanos que tanto lo amaron.

Sus funerales fueron suntuosísimos y las campanas de la multitud de Iglesias de la Ciudad no cesaron el doble acostumbrado en casos como el presente.

Cortinages negros con flores blancas y visversa, se observó en todas las puertas y ventanas por los tres dias de luto riguroso durando en algunas por nueve dias.

EL INTRASIGENTE, Periódico político de esta Ciudad en su núm. 5 correspondiente al 9

de Junio publicó la siguiente composicion:

A LA MEMORIA

del Illmo. Sr. Obispo de esta Diócesis:
Dr. y Maestro D. Jose Maria de Jesus Diez de Sollano y Davalos.

¿Por qué enlutada viste
La bella Leon tan fúnebres crespones?
¿Por qué llorosa y triste
Al dolor no resiste
Y hace gemir con él los corazones?

¿Por qué de la campana
Grave se escucha funeral tañido
Que amargura derrama,
Y que á los fieles llama
Para que rueguen por el que ha partido?

¿Por qué en callado giro
Recorre el pueblo casi con espanto
La calle que aquí miro?
¿Por qué triste suspiro
Oigo doquier y quejumbroso llanto?

¿Por qué?..... Leon ha perdido
Al ilustre varon, al sabio, al fuerte,

Que nunca fué vencido.....
 !El virtuoso Pastor hoy cayó herido
 Por la implacable mano de la muerte!

.....

Llora, inocente niño,
 Por que has perdido un padre cariñoso,
 Y que tu alma de armiño,
 Pida á Dios con cariño
 Para que encuentre en Él paz y reposo.

Llora, vírgen doncella,
 No tenga fin tu pena ni tu duelo.....
 La esplendorosa estrella
 Que iluminó tu huella
 Se eclipsó para siempre en negro cielo.

Llora, creyente anciano,
 Porque aquel de virtud sublime ejemplo,
 No te dará la mano
 Y esperarás en vano
 Escuchar sus consejos en el templo!

Llora, ciudad virtuosa,
 Porque perdiste ya rico tesoro.....
 Y en la sagrada fosa
 Has que crezca la rosa
 De gratitud regada con tu lloro.....

.....
 ¿Mas, qué oigo? ¡Dios santo!
 Un acento inefable, de consuelo:
 "Dejad, hijos, el llanto;
 Quien aquí os quiso tanto
 ¿Podrá acaso olvidaros en el cielo?"

"Seguid la senda llana
 De la pura virtud, que os he trazado:
 Seguid la fé cristiana,
 Y así, tal vez mañana,
 Os veré satisfecho aquí á mi lado."

"Sed buenos; huid del vicio;
 Temed de Dios el eterno castigo;
 Temed su santo juicio:
 Deseando os sea propicio
 Con paternal cariño yo os bendigo."

.....

Cesó la voz: el ánima respira.....
 Concíbela, no obstante el pensamiento
 Y el corazón suspira
 Por la quietud que inspira
 Aquel severo y magestuoso acento.

Creráse que me pierdo,
Que de esa voz no es cierta la existencia;
Mas yo diré que es cuerdo
Suponer que ese acento es el recuerdo
Y esa voz misteriosa es la conciencia.

Guarde, pues, la memoria
El ejemplo feliz de *Aquel que ha sido*
Del que alcanzó la gloria,
Que ya escribió la historia:
¡Un pueblo es grande si es agradecido!

LA ERA NUEVA. Periódico que se publica
tambien en esta Ciudad en su núm. corres-
pondiente al 12 de Junio publicó las siguien-
tes:

OCTAVAS

Practicó la virtud: esa es su historia.
Descansa en el Señor: tal fué su anhelo.
Guarda su patria su feliz memoria,
Sus restos el sepulcro, su alma el cielo.
No le lloreis; se eternizó en la gloria
A donde se elevó con raudó vuelo,
Un recuerdo dulcísimo y profundo
De santa caridad, dejando al mundo.

Murió el pastor, y huérfana la oveja
Junto al sepulcro con tristeza bala;
¿Quién velará por ella, si la deja
Quien tan tierno la amó? ¡qué pena iguala
A la terrible pena que la aqueja?
Un ¡ay! profundo de dolor exhala,
Pero la fé le da santo consuelo,
A su pastor mostrándole en el cielo.

F. G. B.

Lux orta est justo: et rectis corde laetitia.
(*Psalmó XCVI.*)

No anubla nuestros ojos triste llanto
El dudar cual será tu eterna suerte
Cuando dejas la tierra, pastor santo:
Como justo triunfaste de la muerte
Y un mar de luz te inunda ya entretanto;
Mas ¡ay! nosotros vemos al perderte,
La clemencia de Dios para contigo,
Para nosotros justo y cruel castigo.

Mortui qui in Christo sunt resurgent primi.
[San Paul. Ep. ad Thess., c. 184.]

En medio de este siglo tormentoso
Oye el silvido del Pastor Divino,
De cuyo aprisco dulce y delicioso
A mil ovejas enseñó el camino:
Se inunda su alma de celeste gozo;
Parte veloz, y al inmortal destino
Que á los muertos en Cristo se prepara,
Nos enseña á lograr su virtud rara,
A. S. T.

* *
*

De los lugares que recibimos informe de los
funerales al Illmo. Sr. Sollano son:

JARAL.

Dice nuestro corresponsal de aquel punto.
..... "y al saber or la
Sagrada Mitra el fallecimiento de S. S. Ilus-
trísima los clamores de las campanas dura-
ron dos dias reagrandando la tristeza del Sr.
Cura Gutierrez de su Clero y feligreses.

En los funerales que el Sr. Cura le hizo,
él mismo precidió la Vigilia el canto y la mi-
sa, siendo Diáconos, el Sr. Presbo. D. Ma-
nuel Perez y el Presbo. D. Cayetano Gaitan,
viendose en el Catafalco las insignias episco-
pales y un poema que á la letra dice:

SONETO.

Fué el honor del Episcopado Mexicano
El Ilustre modelo de Obispos, Portugal
Con su ciencia y prudeucia sin igual.
Gobernó á su Obispado Michoacano,
Impuestos todos á su diestra y suave mano
Grandes dificultades en su muerte ya sentia,
Su sucesor Licenciado y Político Munguia
Quien no tardó en dividirlo, en juicio sano,
Y sin vacilar ni pretender fué Consagrado
EL ILUSTRE MAESTRO D. JOSE MARIA SOLLANO,
Y erigiendo al de Leon quedó elevado
En agosto, Soberano, Trono Episcopal
Diciendome: Ser para mí amigo y no Prelado
El que hoy lloramos muerto é inmortal
J. M. G.

Jaral, 14 de Junio de 1881."

PURISIMA DEL RINCON.

Del Colegio del Divino Salvador de este Pueblo, recibimos la siguiente

“Relacion de las honras fúnebres que este Colegio del Divino Salvador hizo por el eterno descanso del alma de su Fundador Padre y protector, el Illmo. Sr. Dr. y Maestro D. José María de Jesus Diez de Sollano y Dávalos, el dia catorse de Junio de este año de 1881 como setimo de su deposicion (ó entierro) en la Iglesia Parroquial de esta poblacion.

El dia 13 á las dos de la tarde un doble anuncio que habia comenzado el dia eclesiástico para poderse empezar los Divinos Oficios Vespertinos con que la Iglesia comienza ordinariamente las alabanzas á Dios en cada dia. El templo apareció todo de luto, su altar prin-

cipal cubierto de arriba á abajo, con un velo morado, ostentando una ancha cruz blanca con los versos siguientes escritos con negro.

Arbol Divino
Santo Madero
Donde el Cordero
Murio por nos,
Mar inzondable
Sin una orilla
En donde brilla
La faz de Dios.

Tú fuiste allá en la cumbre, del Gólgota sangriento
La rueda misteriosa del bárbaro tormento
Que al Hijo destinaron del pueblo de David,
La sangre immaculada que tu estencion empaña,
Es el licor balsámico donde mi amor se baña
¡Oh enseña consolable de Redencion feliz.!

En tí una Virgen
Madre amorosa
Virtió afanosa
De llanto un mar.
Cuando trancida
De atrás quebranto
A su Hijo Santo

Miró espirar.

"Y en pecho yerto

"Hierro afilado

"Por un soldado

"Miró clavár

"Hiriendo su alma

"Con cruel herida

"Que mas sin vida

"Vino á dejar.

"Cuando del leño

"Al pecho amante

"Por un instante.

"Vino á parar.

"¡Hal tu lo sabes

Cruz que fuiste

Testigo triste

De su pesar.

Por eso ante ti postrado

Dócil el mundo te adora,

Y con lágrimas que llora

Riega tu Divino pie.

Por eso cuando busca en los peligrosas

Un escudo á su mísera existencia

Acude á tu grandiosa omnipotencia

Y fija en tí su vacilante Fé.

Por eso cuando ruge la tempestad sonora

Y en cada trueno escucho la voz del Hacedor

Tu santo auxilio invoca y en tu presencia llora
Y baña tus contornos con lágrimas de amor,
Por eso cuando el cielo que escucha mi plegaria
Niegue á mis tristes ojos su bienchora luz,
Tu velarás al borde de mi urna funeraria
Mis sueños eternos ¡¡O Sacrosanta Cruz!!

La forma y distribución de letra que se hizo al copiar esta hermosa cruz que es la bandera del colegio y cuyo autor ignoramos, hizo que quedara defectuosa, nos tomamos la libertad de introducirle los tres cuartetos que van con comillas.

Este pié hacia fondo á un hermoso santo Cristo de metal á cuyos lados ocupaban la única grada del altar seis candeleros también de metal con velas gruesas. El sagrario estaba con viso morado y el altar con el correspondiente paño negro con galones finos: por el lado del evangelio estaba sobre una mesa alta, la gotera del docel de terciopelo morado bordado de blanco y con galones amarillos; el fondo del docel carmeceí, caía por enfrente de di-

cha mesa haciendo fondo á otra mas pequeña cubierta con paño de seda verde y negro, la cual ostenta sobre cogen morado bordado tambien de blanco y de la misma materia que la gotera. La Mitra, el Báculo, el Bonete con adornos blancos y azules, puestos en gracioso desorden y que indicaban en el abandono en que los dejó la muerte, espresaban el siguiente cuarteto

La nobleza mundana te ha servido
Para obtener la dicha celestial,
Los trofeos de tu gloria, solo han sido
El trabajo, la ciencia, y la caridad.

Vélos morados que cubrian los costados del presbiterio, hacian fondo á estos trofeos.

Fuera del presbiterio se veia la representacion del sepulcro ó mesa mortuoria, un sotabanco bajo, sostenia seis candeleros de metal pequeños alternando con cuatro pebeteros negros, sobre este sotabanco y sin dejar espacio sino por los lados, se levantaba otra grada enfrente con paño negro y morado que cobijaba

con sus alas el sotabanco expresado; este estaba adornado con fleco blanco, sobre este se figuraba el sepulcro imitacion de piedra blanca de jaspe negro y con filetes dorados, con las inscripciones siguientes:

A LOS PIES

Pusiste mi pie en el cepo, observaste todos mis caminos, y has coniderado los rastros de mis pies
Job. XIII 27.

COSTADO IZQUIERDO

Darás á mi oido gozo y alegría, y saltarán mis huesos humillados. Ps. L. 10.

CABECERA

Sé que mi Redentor vive y que en el último dia me he de levantar de la tierra.
Job. XIX, 25.

COSTADO DERECHO

Me llamarás y yo te responderé: á las obras de tus manos les ofreces tu diestra. Job. XIV 15.

CERRADURA O CUBIERTA

Espero hasta que venga mi mutacion.

La altura de este catafalco era proporcionada para no cubrir el altar mayor y que se pudieran ver los ministros de la misa, interponiéndose solo una bellísima efigie de Cristo Crucificado que se elebava de la cabecera del sepulcro, quedándole enfrente dos líneas de gruesos cirios que en blandoncillos de metal amarillo, se ostentaban á los lados del sepulcro cerrados por el frente con un pebetero. Los altares que por los costados hacian fondo al sepulcro, estaban cubiertos completamente con grandes cortinas moradas guarnecidas con ondas blancas y con un cuadro blanco en el centro, en él se leian las siguientes octavas.

COSTADO DERECHO

OCTAVA

Respise de coelo....

Et perfice.....
Ps. LXXVII.

Desde ese cielo hermoso y diamantino
Donde gozando estás de venturanza,

Ruega por nos al Hacedor Divino
Pues la oracion del justo todo alcanza.
Guia este colegio por el buen camino
Que tu mano trazará en lontananza,
De gratitud el llanto que derrama
Tu compasion y tu piedad reclama.

COSTADO IZQUIERDO

OCTAVA

Raptus est..... in memoria eterna erit justus

Como el lirio que crese en la montaña
Y el huracan arrastra en su camino,
Así la muerte con su cruel guadaña
Sin piedad tu existencia á herirla vino.
Mas si la parca en su implacable zaña
Te arrebató cual raudito torbellino,
Y aunque te halla llevado hacia la gloria,
Tu recuerdo está siempre en la memoria.

De un modo semejante estaba adornado
el resto de la Iglesia hasta debajo del coro,
leyendose por el lado derecho lo siguiente:

OCTAVA

*Vreves sunt.....**Dies hominis. Job.....*

Son breves de la vida los instantes,
 Y llenos de miseria y de amargura,
 Y los que fueron de virtud amantes,
 Al cielo van á disfrutar ventura.
 Y brillan como estrellas rutilantes,
 Como el Sol que en el zenít fulgura,
 Por eso tú que tan virtuoso fuiste
 En la celestial Sion el premio hubiste.

IZQUIERDO

OCTAVA

Mil ejemplos tu vida nos presenta
 De virtudes heroicas que imitar,
 Fuiste firme en la horrísona tormenta
 Y supiste con éxito lidiar.
 Contra el herege que destruir intenta
 El culto, los ministros y el altar.
 La caridad fué tu constante anhelo,
 Por eso en pago conquistaste el cielo.

DERECHO BAJO EL CORO

Non est luctus.

No veré de la vida las tristezas
 Ni á sentir los dolores volveré,
 Hoy me sobran las glorias, las riquezas,
 Y á los mortales sin hablarles los veré.

IZQUIERDO BAJO EL CORO

Me arrebató la mano de la muerte
 Y aunque el mundo se asuste de mi nada,
 Todos han de sufrir la misma suerte:
 "Serás generacion arrebatada."

Siete lámparas negras, con grandes y agita-
 das flamas colgaban del arco del coro, tres mas
 grandes habia repartidas por el centro de la I-
 glesia, y velas en todos los altares ardiendo á
 las cinco y media de la tarde; parecia estar en
 cargadas de llevar mil suspiros hasta el cielo:
 habian precedido tres dobles, y los canticos
 lúgubres en la Iglesia resonaban en las bóbe-
 das del templo; ocupaban los asientos del cen-
 tro frente al sepulcro, los eclesiásticos con so-

brepellís, serrandolos por el frente, el presidente y diáconos; rodeaba el sepulcro otro orden de asientos ocupados por los alumnos del colegio, quienes llevaban lazo negro en el brazo izquierdo, serrandolo por detrás del presidente, los clérigos y alumnos que tenían que desempeñar las partes principales en el canto, á estos los rodeaban; un tercer orden de asientos ocupados por los Sres. del comercio y demás personas distinguidas de la poblacion, serrandolo por detrás de los clérigos los músicos que solo fueron dos violines, uno para cada coro y un bajo de cuerda, detrás de este cuadro asistió una multitud de fieles de uno y otro sexo.

Los salmos los cantaron todos los alumnos de la instruccion secundaria, y las antífonas entre cuatro voces de los clérigos espresados, el canto lúgubre del interior del templo, acompañaba el clamoreo de las campanas en el exterior, y entre mil y mil suspiros, dos niños de la instruccion primaria que se fueron turnando rodeaban la tumba, poniendo un grano de incienso sobre las brazas que estaban en los pebeteros, allí ardian los corazones de

ochenta alumnos de este colegio; y el de una multitud de fieles.

Terminadas las vísperas, el Sr. Presbítero D. Ignacio Martinez pidió á todos los fieles que rezaran una estacion al Santísimo por el eterno descanso del alma de nuestro Illmo. Prelado, y exortó fervorosamente á los fieles á que rezaran al Señor por la conservacion del establecimiento, suplicándole suscitase un bienhechor que sustituyese al que hemos perdido.

El día catorce á las ocho de la mañana los tres dobles de costumbre, en tales casos, habian reunido en el templo á los fieles, los que colocados en el orden del día anterior, se dió principio á la Vigilia cantándose los tres Nocturnos, terminados los cuales, se celebró la Misa y terminada, el director del colegio dirigió la palabra á los fieles advirtiendoles que no podia haber oracion fúnebre por no haberse podido cumplir con los requisitos necesarios para ella por la premura del tiempo; pero que siendo tan conocidas las virtudes del Illmo Sr. difunto, su memoria debía permanecer siem